Vidas Ejemplares

Vicealmirante
Alberto Indacochea Queirolo

Publicado en la Revista Snorkel, Setiembre 2011



El Vicealmirante José García Castaños, presidente del Consejo Directivo de la Asociación de Oficiales Submarinistas, rindió un homenaje a los hombres ilustres que han tripulado y formado parte de nuestra larga tradición submarinista. Para ello, asistió el 14 de junio, en compañía del Vicealmirante Julio Pacheco Concha y de una comisión de Oficiales del Consejo Directivo, a la residencia del Vicealmirante Alberto Indacochea Queirolo, nuestro oficial submarinista más antiguo, para rendirle un homenaje a él y a todos nuestros consocios y compañeros de armas.

La cita fue en una fría mañana de junio que contrastaba con la cálida bienvenida que nos brindó su familia, conformada por Rosita (su esposa y compañera de toda la vida), y sus hijos Alberto, Cecilia, Anita y José Luis. Fue realmente gratificante compartir momentos extraordinarios y traer al presente recuerdos inolvidables de la experiencia del Almirante, desde su ingreso a la vida submarinista, abordando luego su largo y fructífero servicio en nuestros queridos buques.

El Almirante nos contó que pertenecer a la Fuerza de Submarinos fue una aspiración que siempre tuvo, y que lo que más le asombraba era el hecho de que unidades tan pequeñas pudieran haber tenido tanto éxito, como el alcanzado por la Marina alemana en la Primera y Segunda Guerra Mundial. Nos recordó que cuando ingresó al servicio de submarinos, lo hizo sin haber pasado previamente por la Escuela de Submarinos. A ella asistió posteriormente, debido a que en 1942, cuando servía en el BAP "Guise", un destructor proveniente de Estonia, que efectuaba patrullaje de rutina en la zona norte, con base en el puerto de Talara, como parte del sistema de defensa de objetivos estratégicos de los aliados en la II Guerra Mundial, tomó conocimiento de que la División de Submarinos requería oficiales para dotar sus unidades. En esa época, nuestros submarinos tenían prolongados patrullajes que databan desde el conflicto con el Ecuador en el año 1941.

En esas circunstancias solicitó su incorporación a la Fuerza de Submarinos. Luego de ser nombrado, fue destacado al BAP "R2". El Almirante Indacochea nos confió que su primer contacto con el cetáceo de acero, y como les debe de haber pasado a muchos, fue paralizante: se encontró con mil llaves, manómetros y equipos que pensó no podría operar nunca. Sin embargo, aquí es donde nuestro personal subalterno siempre ha jugado un papel muy importante. La dedicación, el cariño y el convencimiento de la necesidad de forjar a aquellos bisoños oficiales que en un futuro iban a comandar, es lo que sienta las bases sólidas de intercambio profesional y de amistad que perdura con los años. "Guardo gratos recuerdos de muchos técnicos y oficiales de mar que me enseñaron todos esos detalles del conocimiento integral de armas submarinas", contó el Almirante Indacochea.

El Almirante nos dijo que el momento más importante de su carrera se dio cuando tuvo la suerte de ser nombrado Comandante del BAP "R1" y luego del BAP "Abtao".

A continuación, queremos compartir algunos pasajes de la entrevista y de esos gratos momentos que pasamos con la familia Indacochea.

> *Todo oficial de submarinos que haya sido Comandante, ha sentido la enorme satisfacción que ello significa. Es la culminación de su carrera, donde aplica todo lo estudiado y aprendido por años. Esto conlleva una enorme responsabilidad que nos pone en prueba permanentemente y nos plantea situaciones difíciles que tenemos que afrontar en forma solitaria [...].*
>
> *Una anécdota que recuerdo, ocurrió cuando me encontraba patrullando en el "R2" frente a las costas de Talara. De noche, con una oscuridad casi total, sólo se contaba con la vista y el oído como elementos de detección. No existía ni el sonar ni el radar. Yo estaba de guardia en el puente, con el submarino regresando a puerto. Cuando me encontraba escudriñando el horizonte para ubicar Punta Pariñas como punto de recalada, detectamos una silueta oscura que repentinamente comenzó a crecer; vimos un barco petrolero inmenso, que nos pasó muy cerca por babor, e hizo tambalear al submarino y sacar de sus literas a casi toda la tripulación. El petrolero no nos había avistado. El Comandante subió sobresaltado al puente, y al ver la gigantesca popa del navío, no tuvo mejor expresión que decir que "Dios era marino y peruano".*
>
> *Con esta anécdota he querido graficar los riesgos a los que estuvimos expuestos por la falta de medios tecnológicos que nos brindaran un*

mínimo de seguridad. Estas fueron las constantes de las operaciones de los submarinos de esa época, los cuales desempañaron una labor sobredimensionada a sus capacidades, tareas poco reconocidas a veces. Poco se ha difundido de la labor que tuvieron los submarinos en el conflicto contra el Ecuador en 1941, y en los patrullajes efectuados en el norte del Perú durante la Segunda Guerra Mundial. Tal vez esta haya sido una buena oportunidad para haberlo rememorado [...].

La profesión del submarinista es apasionante y demanda todo de nosotros. Sin embargo, muchas veces sentimos que no somos retribuidos ni reconocidos. Durante toda la existencia de los submarinos hemos vivido periodos de asignaciones escasas de recursos que merman las capacidades operativas de nuestras unidades, ante la inmovilidad de las autoridades políticas que nunca han entendido la importancia de las Fuerzas Armadas, de la Marina de Guerra y de los submarinos. A pesar de ello, siempre hemos tratado de mantener el espíritu y la operatividad de nuestros buques. A los jóvenes oficiales submarinistas quiero decirles que son los portadores del espíritu submarinista forjado con el paso de los años por muchas generaciones que dieron todo de sí, sin mediar mayor motor que el amor y la vocación por nuestra Marina de Guerra y nuestros submarinos. En los tiempos actuales, su vocación va a ser puesta a prueba y van a necesitar redoblar sus esfuerzos para conseguir sus objetivos. Todas las generaciones pasadas de submarinistas estaremos con ustedes.

El Consejo Directivo de nuestra Asociación expresa su agradecimiento al Almirante Alberto Indacochea por el honor de tan extraordinaria reunión submarinista en la que la invalorable presencia de su familia nos demostró una vez más cómo nuestro servicio en los inolvidables submarinos trasciende y se hace parte de la vivencia familiar.

Quedamos complacidos de estrechar la mano y confundirnos en un submarinista abrazo, con un maestro del arma submarina peruana recordado y reconocido como tal por muchas generaciones, y cuya experiencia y sabiduría forman parte de la historia viviente de nuestros submarinos.

¡Una vez submarinista, siempre submarinista!

Nota del director: *La revista "Snorkel" agradece sinceramente la asistencia del Vicealmirante Julio Pacheco Concha Hubner a la visita documentada en este artículo.*



Museo Naval "Casa Grau"

¿Quieres ser parte de la Historia?

Ven a la Casa del Gran Almirante Miguel Grau, un lugar donde podrás viajar a través del tiempo, conociendo la vida íntima de nuestro héroe.

Ambientes de época totalmente restaurados y diversas actividades culturales esperan por tí.

No dejes pasar la oportunidad de visitar uno de los principales museos del Centro Histórico de Lima.





Jirón Huancavelica - 172
Cercado de Lima

www.marina.mil.pe

Horario de visitas:
Martes a Sábados de 9:00 a.m. a 5:00 p.m.
Telefax: 428-5012